

Algunas de las habilidades blandas para la gestión del proceso de software son: la comunicación, capacidad de comunicarse de manera efectiva con las partes interesadas y los miembros del equipo, siendo capaz de explicar tareas, escuchar comentarios y proporcionar instrucciones claras; la resolución de problemas, habilidad para identificar y analizar problemas, desarrollar soluciones e implementarlas; y el liderazgo, capacidad de gestionar equipos y conducirlos de manera efectiva hacia el éxito, haciendo posible el poder motivar e inspirar a otros, delegar tareas y tomar decisiones. Cada habilidad influye directamente con la actividad de planeación de diferente manera. La comunicación es esencial para una planificación exitosa, ya que permite comunicar el plan, los objetivos y el cronograma del proyecto al equipo. Las habilidades para resolver problemas, ayuda a identificar los riesgos potenciales y encontrar soluciones de dicha planeación para mitigarlos. El liderazgo, proporciona al líder/administrador del proceso de software, el poder motivar e inspirar al equipo para trabajar hacia la meta establecida.